

*Nikolay Shkolyar**

Economía de Rusia contemporánea: modernización y aspiración internacional

SUMARIO: I. Introducción. II. Los fundamentos del crecimiento emergente. III. Evolución de la economía de mercado. IV. Impacto de la crisis global. V. Estructura de la economía rusa. VI. Desarrollo territorial. VII. Clima de inversiones. VIII. Proyecciones internacionales. IX. Fuentes.

I. Introducción

Han transcurrido casi 25 años desde que el mundo aprendió dos palabras en ruso «perestroyka» y «glasnost»,¹ las cuales fueron pronunciadas por Mijaíl Gorbachov. El fue el último dirigente de la primera potencia socialista – la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) – la cual jugó en el siglo XX el papel antagonista de la primera potencia capitalista – los Estados Unidos de América (EUA). En realidad estas palabras no reflejaban un programa de reconstrucción del socialismo, sino que fueron más bien como un grito que llevó al derrumbe del sistema autoritario soviético que existió durante 70 años. Después de la autodestrucción de la URSS en 1991, las 15 repúblicas que la integraban se convirtieron en nuevos estados independientes, el más grande de los cuales es la Federación de Rusia.

La Rusia de hoy es un país democrático, moderno y dinámico; miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; participante

* Consejero en Asuntos Económicos de la Embajada de la Federación de Rusia en México.

¹ Perestroyka - reconstrucción, galsnost - apertura de expresión.

del Grupo de los 8, del Grupo de los 20 de los BRICS y de un sinnúmero de organizaciones internacionales y regionales; líder de la Comunidad de Estados Independientes (CEI); etcétera. De igual modo, Rusia es uno de los componentes estratégicos de la economía internacional, de la cual depende el desarrollo futuro de la humanidad, así como la resolución de los problemas vitales del mundo tales como: el suministro energético, el cambio climático, la disparidad en la producción, las brechas tecnológicas, la estabilidad financiera, etc. La economía de Rusia en la actualidad, está reconocida internacionalmente como una economía de mercado con favorable clima para la inversión a largo plazo, con un ritmo de crecimiento emergente.

El campo informativo sobre Rusia y la situación de su económica cada día es más rico; sin embargo, algunos de los estudios occidentales sobre la antigua Unión Soviética y la actual Federación Rusa pretenden desvelar los logros del pasado del heroico pueblo soviético y a veces tergiversan la realidad de la situación socio-económica actual. Por esto, para los lectores académicos no es fácil entender las trascendencias de la evolución económica, así como para los inversores extranjeros no es sencillo determinar sus decisiones sobre las oportunidades en el mercado ruso. Aprovechando esta publicación de índole comparativa sobre los países BRICS, pretendemos explicar las bases del desarrollo dinámico de la economía nacional de Rusia, la evolución de la economía de mercado, la situación socio-económica frente a la última crisis financiera internacional, el papel del sector energético en la estructura económica, y el desarrollo territorial y su proyección externa, buscando con ello que nuestra explicación de dichos temas facilite el entendimiento de los fundamentos que sustentan el poder interior de Rusia y su capacidad de influencia en las relaciones internacionales.

II. Los fundamentos del crecimiento emergente

La base fundamental del desarrollo contemporáneo de la economía de Rusia se encuentra en la herencia de la antigua URSS, donde el terreno científico, tecnológico y productivo, logró desarrollar un modelo propio basado en la planificación de la investigación y la fabricación industrial, orientadas principalmente hacia fines de la defensa nacional. Esto le permitió a la Unión Soviética conquistar una victoria en la Segunda Guerra Mundial; alcanzar el rango de una potencia mundial con una decisiva capacidad nuclear; lanzar al espacio cósmico (en 1961, antes de los USA) un cohete tripulado por el primer cosmonauta del mundo Yuri Gagarin; formar y mantener un bloque socialista de países aliados; e influir en la evolución de la sociedad internacional durante la segunda mitad del siglo XX. La organización del sistema de gestión

ideológica, de propiedad estatal y planificación centralizada de la etapa soviética, fue notablemente menos eficiente que el modelo capitalista, lo que llevó a una escasa producción civil de bienes de amplio consumo y fue la principal causa de bancarrota del socialismo soviético.

El modelo de desarrollo, investigación e innovación que fue creado en la Unión Soviética, le garantizó, y todavía le garantiza a la Rusia actual, una amplia autonomía tecnológica e industrial en el ámbito militar. Sin embargo, la autarquía de la economía de la URSS provocó el atraso en relación con el desarrollo científico-tecnológico occidental y dejó al nuevo Estado ruso la inevitable tarea de la modernización para garantizar la creación y expansión de un tejido industrial capaz de avalar el progreso social y económico del país.

La actual Federación rusa tiene una excepcional posición geoestratégica con una superficie de 17 millones de kilómetros cuadrados, lo cual equivale a más de la octava parte de la tierra del mundo. Esta masa territorial se reparte entre Europa y Asia y además se une con el área marítima a través de los océanos Ártico y Pacífico y los mares Negro y Caspio, constituyendo uno de los retos decisivos del desarrollo económico de Rusia. Esta capacidad territorial y marítima representa para la Rusia de hoy, como lo fue para la Rusia imperial o para la URSS, un instrumento de protección estratégica frente a las agresiones de otros países y una fuente de su proyección como potencia mundial. De esta manera, la longitud de sus fronteras, de más de 20 mil kilómetros con 14 países, obliga a la administración estatal a efectuar el control y defender esta enorme extensión, lo que explica la necesidad de desarrollar el potencial del complejo militar del país. Para mantener las comunicaciones y lograr la cohesión económica de Rusia, hace falta desarrollar una infraestructura de logística moderna.²

Otra importante base de crecimiento emergente de la Rusia contemporánea es la extraordinaria riqueza de inmensos recursos naturales entre los que destacan sus recursos energéticos, materias primas y minerales esenciales para su propio desarrollo industrial, así como una apreciable capacidad de expansión comercial. Rusia tiene las mayores reservas de recursos minerales y energéticos del mundo sin explotar, lo cual la convierte en una superpotencia energética. Posee las más grandes reservas mundiales de gas natural (34%); las segundas (después de Arabia Saudita) mayores reservas de petróleo (12%); las terceras (después de Estados Unidos y China) reservas de carbón; y es el tercer lugar en reservas de oro y el segundo en diamantes. El inmenso territorio de Rusia está cubiertos por bosques, que representan el 25% de las reservas mun-

² Actualmente Rusia cuenta con 933 mil Km. de carreteras, 87 mil Km. de líneas ferroviarias, 1,232 aeropuertos, 44 millones de líneas telefónicas, 170 millones de teléfonos móviles y 30 millones de usuarios de Internet. \ The World Factbook 2009, (www.cia.gov).

diales de madera. Los recursos acuáticos de los ríos en Rusia son los segundos mayores en el mundo después de Brasil. Además tiene las posibilidades de ampliar su plataforma continental a vastas zonas del Ártico, que contienen el 25% de los recursos de hidrocarburos del planeta aún por descubrir.³ Sin embargo, la explotación de muchos recursos minerales todavía está limitada por los altos costos de extracción, por razones de las severas condiciones climáticas.

De igual modo, Rusia constituye un mercado de enorme importancia debido a su inmenso potencial humano. En el 2009 el país tenía más de 141,5 millones de habitantes, de los cuales 88,4 millones constituyen el segmento de personas en edad económicamente activa. Una parte significativa de la población rusa son los intelectuales y creadores de altas tecnologías a nivel mundial; y su población genera una gran demanda de bienes y servicios con alto índice de crecimiento. No obstante, su escasa población en relación con su territorio (una densidad de 8,5 habitantes por kilómetro cuadrado), una tasa negativa de crecimiento de la población con una baja esperanza media de vida (66 años), acompañada con una concentración demográfica en la parte europea (80%), generan un desequilibrio socio-territorial-económico que representa una tarea estructural para el desarrollo dinámico del país en las próximas décadas.

En el análisis de las bases del crecimiento emergente hace falta tomar en cuenta la heterogeneidad de la sociedad rusa. Aunque la mayoría de la población son eslavos, predominando los rusos (cerca de 80%), existen también tártaros y numerosas minorías. La diversidad étnica conlleva a registrar pluralidades tanto lingüísticas (con el mantenimiento del ruso como lengua oficial), como religiosas (60% son no creyentes o creyentes no practicantes, cerca del 20% son cristianos ortodoxos, cerca del 20% son musulmanes, y existen además budistas y otras religiones). Esta conjugación del enorme territorio con diversidad de recursos naturales y la heterogeneidad de población, ofrece importantes oportunidades geoestratégicas y económicas que permitirán a Rusia desempeñar el papel de potencia mundial en las próximas décadas.

“Además de las premisas naturales del crecimiento emergente, en Rusia se han creado durante la primera década del siglo XXI, las condiciones favorables de la política económica que garantizan la correlación de la estabilidad política con el desarrollo del mercado. Según el volumen del PIB, Rusia esta entre los primeros diez países del mundo, con 3,2% de la economía mundial. En 2008, el PIB de Rusia ocupaba el noveno lugar en el mundo con 1,608 millones de dólares. Al propio tiempo, Rusia es un país sin problemas de deuda externa, la cual, se evaluó en 36,5 mil millones de dólares al 1 de abril de 2010 (cerca del 3% del PIB, significando el índice más bajo del mundo; y una enorme reducción interna en

³ Sánchez A. “Rusia y la geoestratégica del Ártico”, ARI, núm. 63, 2010, en *El País*, 17 de septiembre de 2010.

comparación con el que Rusia registró después de la crisis de 1998, donde su deuda externa se elevó al 146% del PIB). Los eurobonos constituyen el principal renglón de la deuda rusa, al sumar casi 25,5 mil millones de dólares. El endeudamiento de Rusia ante organizaciones financieras internacionales se calcula en 3,6 mil millones de dólares, mientras la deuda con el Club de París y otros acreedores oficiales se sitúa en 902 millones y 1,8 mil millones, respectivamente”.⁴

En Rusia se mantiene una política monetaria estable, siendo el tercer país en el tema de reservas de activos internacionales con 490 mil millones de dólares a octubre de 2010; situación que fortalece al rublo que es la moneda nacional, la cual pretende clasificarse como moneda convertible. La presión fiscal en Rusia sobre los empresarios es menor que el promedio en Europa. El impuesto sobre las sociedades es de 24%; el impuesto sobre el valor añadido es de 18%; el impuesto sobre la renta de la persona física es igual para todos (13%); el impuesto único social (2%) se aplica únicamente para los ingresos superiores a los 20 mil dólares al año; siendo bajas las tasas de impuestos sobre la tierra y otros bienes materiales. Por otro lado, en Rusia los precios claves sobre los factores de producción son comparativamente más bajos que los europeos: la energía eléctrica y el gas natural, por ejemplo, son más baratos; así como los gastos del personal, logística, almacenaje, etc. En Rusia no hay límites para el desarrollo de la actividad empresarial tanto para los inversionistas extranjeros como para los nacionales, a exclusión de ciertas áreas como la producción y venta de armas, estupefacientes, etc. Al respecto, sólo quedan menos de 100 tipos de actividades empresariales que están sujetas a la necesidad de sacar una licencia. Estos índices, empresariales y financieros confirman que Rusia contemporánea tiene un gran abanico de oportunidades para el negocio sólido a largo plazo.

A pesar de que Rusia, como ya se expuso, posee solidas bases para el crecimiento emergente, la dinámica de los índices macroeconómicos y sociales se encuentran bajo la influencia de las peculiaridades estructurales que se registraron durante el periodo de la transición y bajo la dependencia de la coyuntura de la economía internacional.

III. Evolución de la economía de mercado

El periodo de la transición en Rusia, en la última década del siglo XX, fue la etapa de los grandes cambios en su sistema político, económico y social, que

⁴ (www.cbr.ru).

se realizaron dentro del proceso de la construcción de su economía de mercado. La propiedad estatal que era el fundamento principal de la economía de la URSS, en su mayoría, se convirtió en privada. La gestión pública, centralmente planificada, pasó al liberalismo mercantil y al dominio de la iniciativa privada. El monopolio estatal sobre el comercio exterior, se transfirió de forma inmediata a la apertura internacional. La inestabilidad en el periodo de la transición abrió las oportunidades para que se dieran las iniciativas e inversiones de capital de alto riesgo. Las empresas extranjeras que arriesgaron hacer inversiones durante el proceso de la privatización en Rusia ocuparon los mejores nichos en los sectores de los nuevos mercados. De las viejas y nuevas élites rusas aparecieron los oligarcas financieros que aprovechando sus puestos administrativos en el Estado y su proceso de privatización, se apropiaron de lo que fue construido por las generaciones anteriores. Ellos se apoderaron de las fabricas soviéticas, sin embargo, no realizaron las inversiones necesarias para cumplir con sus exigencias de modernización. La situación en este periodo se caracterizó por una plena liberalización; la falsa estabilización macroeconómica; la estagnación de las industrias y la alta estratificación de la sociedad. El gobierno ruso de Boris Yeltsin (1991-1999) fue incapaz de ejecutar los programas reformadores a tiempo y reaccionar a las necesidades vitales de la sociedad, por lo que las reglas de funcionamiento de la economía de mercado en su mayoría, se construyeron sin la influencia del Estado, lo que llevó como resultado a las grandes pérdidas sociales.⁵

En agosto de 1998, en Rusia se provocó el “default”, que se significó por un colapso de su sistema financiero donde el mercado de valores estatales dejó de existir y las cotizaciones de valores de empresas cayeron drásticamente; la moneda nacional se devaluó en 250% en dos semanas, el mercado de créditos se paralizó, etc. De igual modo, el gobierno se negó oficialmente a pagar sus deudas internas y externas, mostrando el Estado su debilidad e incapacidad de mantener el control. Esta situación, donde el gobierno se negó a pagar sus deudas como resultado de su débil sistema fiscal, también reflejó de manera importante que el Estado dejó de cumplir sus funciones de “vigilante nocturno”, y que la doctrina liberal de la economía de mercado que se aplicó en el periodo de la transición en Rusia, según consejeros occidentales, había fracasado.⁶

En el período 2000-2007, vinculado con el periodo de gobierno de Vladimir Putin, la situación en Rusia se caracterizó por el fuerte desarrollo de la mayoría de los sectores económicos. En dicho período, el PIB creció a una

⁵ Shkolyar N. “Reformas económicas en Rusia: estrategia e ejecución”, *Quaderns de Política Económica*, UV, 1997, núm. 3.

⁶ Shkolyar, N. “Crisis fiscal del estado ruso: la nueva etapa del periodo de la transición” en *Papeles de Transición* núm. 1, UV, 1999.

tasa promedio de 6,6%, la inversión en capital fijo al 12,2% y los ingresos reales disponibles al 10,7%. La tasa de inflación se redujo apreciablemente, aunque ha seguido siendo uno de los mayores problemas de la economía.

En vísperas de la crisis mundial de 2007, el crecimiento del PIB fue de 8,1%; el tipo de cambio se mantuvo relativamente estable; se registró un superávit en la balanza de cuenta corriente, y en el presupuesto federal, la formación bruta de capital fijo creció un 21,1%; los salarios reales un 17,2%, y se produjo una entrada neta de capitales extranjeros de 83 mil millones de dólares. Esta favorable tendencia permitió a las compañías rusas conseguir altos créditos en el exterior. El principal motor del crecimiento fue el consumo privado, impulsado por la expansión crediticia, lo que llevó a un cierto recalentamiento de la economía y a un nuevo incremento de la inflación; sin embargo, esto llevó al alto incremento de la deuda externa corporativa a cerca de 470 mil millones de dólares, o sea, el 38% del PIB. En general, la economía rusa acumula una serie de debilidades estructurales tales como:

- Elevada dependencia de las exportaciones de materias primas, en particular del petróleo y gas.
- Obsolescencia de su infraestructura, que en gran parte fue construida en la época soviética y no ha sido objeto de un mantenimiento adecuado.
- Baja competitividad de los sectores industriales orientados al mercado interior, cuya posición, frente a los productos importados, se ha deteriorado con la apreciación sufrida por el rublo los últimos diez años.
- La iniciativa privada ha sido escasa, con excepción de algunos sectores de consumo, por lo que la participación de PYMES en el PIB ha sido muy reducida.

El saldo positivo de la balanza comercial que tiene Rusia (en 2008 el superávit de comercio exterior fue de 179,7 mil millones de dólares), muestra su parte negativa ante el crecimiento del rublo y la baja de la conectividad de algunas ramas productivas. Para disminuir su impacto negativo, Rusia está interesada en aumentar la importación de maquinaria y tecnología que modernicen su base industrial.

En resumen, el periodo 2000-2007 se ha caracterizado por su estabilidad social y macroeconómica, en el cual crecieron las inversiones en capital fijo y aumentaron los ingresos reales de la población, aplicándose reformas económicas favorables para la inversión extranjera. De igual modo, esta etapa se caracteriza por el aumento de la producción y los servicios y el mejoramiento de la situación financiera de las empresas; el crecimiento de las inversiones en el capital fijo y los ingresos monetarios de la población. También aumentaron los volúmenes de la producción en industria, transporte, construcción y el comercio, en razón de que las condiciones internas fueron favo-

rables para el aumento de la demanda del consumo y las inversiones, lo cual redundó en el crecimiento de la economía. Sin embargo, algunos sectores orientados al mercado interno disminuyeron su ritmo de crecimiento; la industria ligera, por ejemplo, mantiene una dinámica de caída permanente y los ritmos del crecimiento de la construcción de maquinaria son inestables. El problema en la competitividad de los productores nacionales, de primera instancia, se ubica en el fortalecimiento de la moneda nacional, no obstante, las causas más profundas se localizan en la calidad de la producción y en el desequilibrio estructural de la economía nacional.

IV. Impacto de la crisis global

La crisis financiera que tuvo su raíz en los Estados Unidos, con gran rapidez contaminó a todas las economías del mundo. La política económica liberal y las tecnologías de la información han permitido que los flujos especulativos se muevan por el mundo sin tomar en cuenta las fronteras. Para Rusia, la crisis tuvo un carácter exógeno, a través de la influencia de las inversiones extranjeras, las deudas corporativas externas y los precios internacionales a los principales productos rusos como los hidrocarburos. Estas influencias incidieron de manera directa en los índices macroeconómicos de Rusia.

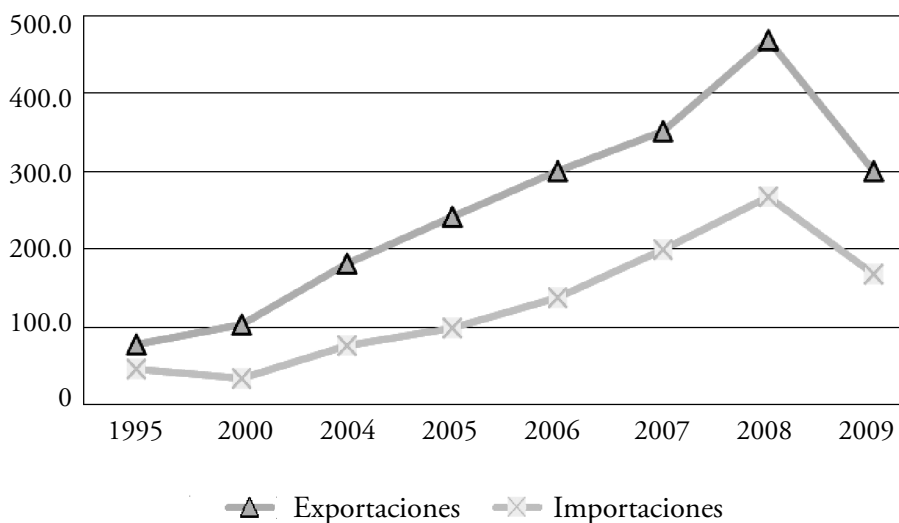
La crisis ha mostrado que el sistema financiero ruso forma parte de las finanzas globales y que no es inmune a sus tendencias. Las consecuencias más visibles de la crisis han sido la fuga de capitales y la caída de las reservas internacionales. El producto interior bruto (PIB) de Rusia de 5,6% en 2008, se contrajo en 2009 hasta -7,9% respecto al año anterior, debido principalmente a la caída de la producción industrial en -10,8%. La mayor influencia de la crisis se reflejó en las inversiones que disminuyeron en -17%. Los inversores sacaron sus capitales de Rusia, dándose una fuga de capitales del país en 2008, la cual superó los 100 mil millones de dólares. De igual modo, los índices de mercado de valores sufrieron una drástica caída; y los créditos en el exterior de las compañías y los bancos rusos, por problemas de liquidez, se incrementaron en el periodo de 175 mil millones de dólares a 500 mil millones de dólares.

Por otro lado, ante la drástica caída de la demanda originada por la crisis, los precios se congelaron y Rusia cerró el pasado ejercicio con una inflación del 8,8%, la más baja de los últimos 18 años, lo que permitió al Banco Central (BC) reducir los tipos de interés en 4 puntos porcentuales. Sin embargo, el nivel de desempleo subió de 6,3% en 2008 a 8,4% en 2009; llegando la cantidad de desempleados en Rusia a los 6,2 millones de personas. De igual modo, en 2009, el comercio exterior de Rusia se redujo considerablemente, ocasionando que las exportaciones bajaran en 35,5%, hasta 301,7

mil millones de dólares; y las importaciones en 37,3% hasta, los 167,4 mil millones de dólares (las principales contrapartes comerciales de exportación son: Países Bajos 12%, Italia 8,3%, Alemania 6,2%, Bielorrusia 5,5%, China 5,5%, Ucrania 4,6%. De importación son China 13,6%, Alemania 12,7%, USA 5,5%, Ucrania 5,4%, Francia 5,0%, Italia 4,7%).

De manera significativa, en 2009 el gran impacto de la crisis se produjo en el presupuesto estatal, en donde por primera vez, en ocho años, el presupuesto ruso fue deficitario con -6,3% del PIB; siendo la causa principal del déficit el alto nivel del gasto público ante la caída de los precios del crudo y del déficit fiscal. De manera importante, las instituciones financieras contribuyeron al aumento de la liquidez, donde el importe máximo de préstamos concedidos por el Banco Central a las entidades financieras ascendió a unos 135 mil millones de dólares. El nivel de ayuda social fue también muy elevado, lo que permitió mantener positivo el crecimiento de los ingresos reales de la población en 1,9% en 2009.⁷

Gráfica 1
Dinámica del comercio exterior de Rusia
(miles de millones de dólares)



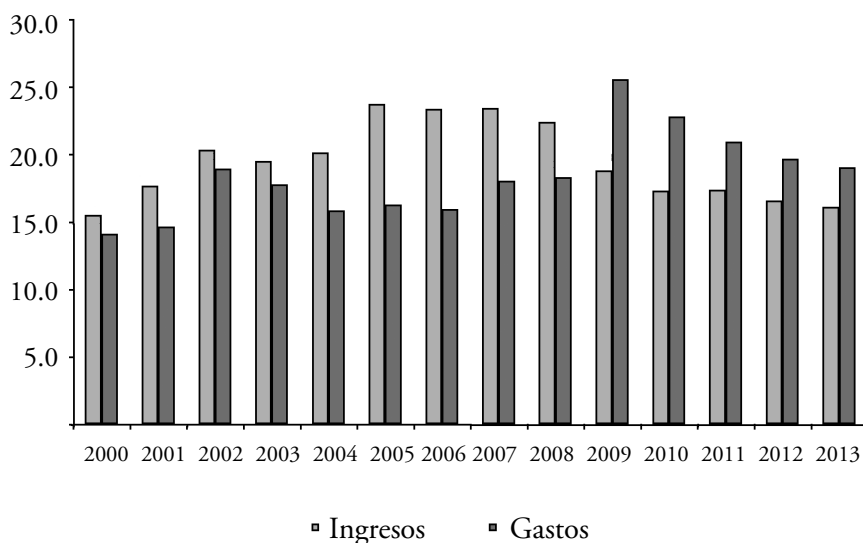
El gobierno de Rusia adoptó diversas medidas, básicamente inyecciones masivas de liquidez, para evitar el colapso del sistema bancario y el paso a manos

⁷ (www.gks.ru).

extranjerías de una serie de activos que las empresas rusas habían presentado como garantía en los créditos extranjeros obtenidos. El país pudo implementar un ambicioso plan de anticrisis sin recortar sus obligaciones sociales. Al reconocer que “la situación fue realmente muy complicada”, V. Putin constató que “no se cumplieron las previsiones más nefastas” sobre la incidencia de la crisis en la economía nacional,⁸ debido, entre otras cosas, a que la productividad del trabajo creció un 50% en Rusia en los últimos diez años y disminuyó a la mitad el número de personas que viven por debajo del mínimo de subsistencia. Durante la crisis, las autoridades consiguieron evitar la venta de los activos estratégicos nacionales.

Los síntomas de recuperación económica en Rusia se vuelven “cada vez más marcados”. El producto interno bruto de Rusia en el periodo de los nueve primeros meses de 2010 creció en un 3,4%, donde el incremento más notable fue el del índice de la producción industrial con 8,9%. Sin embargo, las graves consecuencias de la crisis económica global impiden al gobierno ruso proceder a tomar medidas más radicales. Por esto, la po-

Gráfica 2
Dinámica de ingresos y gastos del presupuesto federal de Rusia (2000-2013)



⁸ El informe sobre la gestión del gabinete en 2009 ante la Duma de Estado, cámara baja del Parlamento en Moscú, 20 de abril 2010.

lítica económica se centra a mediano plazo en el fomento de la eficiencia energética y la introducción de nuevas tecnologías en el sector de hidrocarburos, paralelamente al desarrollo del potencial humano. La sostenibilidad del crecimiento a largo plazo dependerá en gran medida de la capacidad del gobierno para continuar con el proceso de reformas pendientes: la modernización; la reforma de la administración y la lucha contra la corrupción; la reforma de los monopolios naturales; y las reformas de vivienda, educación y salud. Aunque a medio plazo la crisis en Rusia puede ser superada, a largo plazo el crecimiento sostenible sólo será posible si se realizan las reformas estructurales necesarias para conseguir una economía diversificada, estimulando la inversión en los sectores no energéticos y renovando las infraestructuras.

V. Estructura de la economía rusa

La economía de la Rusia contemporánea tiene una estructura muy diversificada con las relaciones sectoriales muy vinculadas, por ello, su estructura se compone de complejos intersectoriales, tales como: energético-combustible; complejo militar industrial; complejo de construcción de maquinaria; agroindustrial; metalúrgico, químico y forestal; complejo de infraestructuras; científico. En este estudio nos limitaremos al análisis del complejo de la energía y el combustible, que es el más exitoso en Rusia y el de mayor influencia en el mercado internacional. Rusia posee los recursos energéticos y los hidrocarburos más grandes del mundo. El gas y el petróleo son las fuentes claves de los ingresos del presupuesto y la base para la influencia geoeconómica de la Federación Rusa, por lo que a partir de este importante segmento de la economía se puede desarrollar el punto de partida para la diversificación y la modernización de la economía nacional. Este complejo agrupa a las compañías rusas más competitivas en el mercado mundial.

Hoy en día el complejo energético-combustible es uno de los sectores esenciales, estables y más desarrollados de la economía rusa. A este le corresponde cerca de un cuarto del PIB ruso; un tercio del volumen de su producción industrial; cerca de la mitad de los ingresos del presupuesto federal y de la exportación y de los ingresos de divisas del país. A pesar de la crisis en 2009, Rusia tuvo el primer lugar en la producción (582 mil millones de metros cúbicos) y exportación de gas. La producción de petróleo llegó a representar 494 millones de toneladas, lo que significaba un crecimiento del 1,2%, hasta marcar un máximo histórico y obtener el segundo lugar mundial. Rusia extrae 9,95 millones de barriles diarios, lo que constituye un récord desde el colapso de la Unión Soviética. (En comparación, México, segundo productor

de petróleo en América Latina, produjo en el primer bimestre de 2010 solo 2,5 millones de barriles diarios).⁹

En Rusia se han estudiado más de 3 mil yacimientos de materias primas hidrocarbonadas y están en explotación aproximadamente la mitad de ellos. Actualmente, Rusia tiene cuatro yacimientos súper-gigantes, de los cuales dos (“Samotlor” y “Priobskoye”) están clasificados entre los diez más importantes del mundo. Más de la mitad de la extracción del petróleo ruso se encuentra cerca de los montes Urales y Siberia Occidental; y en perspectiva, a largo plazo, Rusia trabajará en la extracción de petróleo de Siberia Oriental y el Extremo Oriente, dado el gran significado y desarrollo de los centros de extracción, tales como el shelf de la isla Sajalín, los mares Báltico y Caspio. De igual modo, la Zona Noroeste de Europa y Siberia Occidental siguen teniendo reservas, en particular en la península de Yamal, y su explotación goza de la mayor prioridad. Las potencialidades de la zona del mar Caspio aún están por determinarse. La explotación de la zona comenzó en 2008 en el yacimiento de “Korchaginsk”. Para Rusia el interés por la región del Caspio no sólo radica en las reservas potenciales que tiene la zona, sino en la cercanía del mercado Europeo. Los yacimientos en Siberia Oriental se concentran en las regiones de Krasnoyarsk, Irkutsk y Yakutiya. El problema es que la zona tiene una ausencia absoluta de medios para transportar el gas y el petróleo, al tiempo que las distintas áreas están relativamente distantes unas de las otras y a su vez, se encuentran alejadas de los potenciales destinos de venta.

La perspectiva del desarrollo del complejo energético de Rusia en mucho depende de las dimensiones y de la situación geográfica. Rusia está vinculada principalmente a tres mercados de venta de petróleo: Europa, los EEUU y la región asiático-pacífica; por ello, está previsto el desarrollo del sistema de los oleoductos principales y las terminales de mar para el suministro del petróleo a estos mercados. Para la ampliación de los suministros a Europa se trabaja el sistema Báltico de tubería de distribución y el puerto Primorsk; para la salida al mercado de la región asiático-pacífica está considerado el sistema de los oleoductos Tajshet-Océano Pacífico; para la salida al mercado de los Estados Unidos Americanos, en perspectiva a largo plazo, se planea la construcción del sistema de los oleoductos de Siberia Occidental y la costa del mar de Barents.

El mercado principal de las exportaciones de petróleo ruso es Europa,¹⁰ al cual se dirige el 93% de toda la exportación. En esta apreciación son incluidos los mercados de los países de Europa Noroeste, del Mediterráneo y los países CEI. En los suministros del petróleo al mercado de la región asiático-

⁹ Shkolyar, N., “México: estrategia del comercio exterior en el camino de la crisis”, en *América Latina*, núm. 8, 2010

¹⁰ Sánchez, A., “La dependencia energética europea de Rusia”, en *Información comercial española* (842), 2008.

co-pacífica predominan los suministros a China. En el mercado americano, el consumidor principal del petróleo ruso es Estados Unidos, pero estos suministros no juegan un papel visible. Además de los suministros al mercado exterior, el complejo energético ruso satisface por completo las necesidades interiores de la economía y la población, que hoy componen cerca del tercio de la extracción común de los hidrocarburos.

En el sector del petróleo trabajan compañías rusas (“LUKOIL”, “Rosneft”) y extranjeras (“BP” y “Shell”); las cuales realizan sus propios proyectos del aumento de exportación. Por ejemplo, “LUKOIL”, a través de la terminal en Astraján al mar Caspio, suministra el petróleo a Irán a través de un esquema de sustitución. “Rosneft” organiza los suministros del petróleo a Múrmansk por la vía marítima del Norte, y aumenta la exportación del petróleo de la isla Sajalín.

Dentro de su programa de desarrollo, las empresas rusas del sector han comprado una fábrica en Sicilia y una red de gasolineras en USA y Turquía, por la empresa “LUKOIL”. La empresa “Rosneft” va a construir una fábrica petrolera en China. “Gazprom petróleo” adquirió una compañía petrolera y de gas de Serbia. “Gazprom” rescató 16,5% del yacimiento “Elephant” libio; de igual modo que hay proyectos petroleros con participación rusa en Venezuela y Vietnam.¹¹

El petróleo y el gas son todavía los dos grandes sectores sobre los que se sustenta la economía de Rusia, pero el sector automovilístico, la aviación, la agricultura, los servicios y la construcción, cada día ganan mayor protagonismo.¹² Actualmente el sector automovilístico agrupa más de 250 grandes y medianas empresas, en las que trabajan cerca de 700 mil personas que fabrican una cuarta parte del total producido en la industria de construcción de maquinaria. La producción de maquinaria automovilística se realiza en estrecha cooperación con empresas de los sectores eléctrico, metalúrgico, químico, electrónico, de la industria ligera y de otros sectores que en conjunto proporcionan empleo a alrededor de 5 millones de personas. Dadas las condiciones del mercado automovilístico ruso, el gobierno efectúa una política para estimular el desarrollo del ciclo completo de producción de aquellos modelos extranjeros que ofrecen perspectivas de futuro. Esta medida tiene como objetivo activar la labor de las empresas mixtas ya existentes, atraer a inversores para realizar proyectos de creación de nuevas empresas de ensamblaje y al mismo tiempo limitar la importación de maquinaria automovilística. En cada proyecto de inversión se deben fijar de forma concreta las condiciones para organizar el en-

¹¹ El complejo energético de Rusia en el periodo de los precios bajos del petróleo: ¿qué sigue por adelante? (en ruso) “Economica y zhizn”, núm. 12, 2009.

¹² Expansión, FS, 2 de agosto de 2008, p. 5.

samblaje de automóviles, los estímulos para la producción de piezas automovilísticas en el territorio nacional y las exigencias de localización.

Empresas multinacionales como “Toyota”, “Volkswagen”, “Nissan”, “Daimler-Chrysler” y otras, ya iniciaron proyectos de fabricación en Rusia. Esta política del gobierno permite que continúe la integración de Rusia en la industria automovilística mundial y que se cubran las necesidades del sector automovilístico del país con maquinaria moderna. En 2008 el mercado automotriz demandó más de 2 millones de unidades, superando así las cifras previstas, cubriéndose al menos el 75% de dicha demanda con lo producido en el territorio de la Federación de Rusia. El modelo de importación atrae la inversión extranjera en la industria automovilística rusa, eleva su competitividad, ayuda a crear una barrera natural a la importación de automóviles, permite inversiones constantes en el sector automovilístico y favorece la creación de nuevas industrias.

En la estructura del PIB de la Rusia contemporánea prevalece el sector de servicios (comercio, transporte, comunicaciones, finanzas, etc.) con 48,6% en el 2007; el sector manufacturero con 16,4% del PIB; la extracción de minerales con un 9%; la construcción con un 5,1%; y el sector agropecuario con un 4,5%.

VI. Desarrollo territorial

Por la enorme masa territorial y alta desproporción de la distribución de la población, el desarrollo territorial representa una importante tarea para el gobierno de Rusia. Según su Constitución, Rusia es un Estado compuesto de diferentes entidades federales tales como repúblicas, territorios autónomos, provincias. En 2010, estaba constituida por 83 sujetos o entidades miembros de la Federación que mantienen entre ellos notables diferencias sociales, económicas, climáticas, geográficas y étnicas. Para su mejor administración vertical están agrupados en 7 distritos territoriales. Además en Rusia hay 1099 ciudades de las cuales 11 tienen una población mayor a un millón de habitantes. Los grandes polos de desarrollo son Moscú, San Petersburgo y Sochí.¹³

El desarrollo de las entidades federadas era hasta hace poco un tema escasamente atendido en Rusia. Su evolución es muy desigual, debido a las diferencias de recursos naturales y capacidades industriales operativas. El mayor progreso se registra en las entidades federadas que controlan los grandes flujos financieros (Moscú y San Petersburgo), que poseen grandes recursos de

¹³ Sochí es la capital de la Olimpiada de invierno de 2014; esta ciudad se encuentra en la costa del mar Negro.

materia prima (provincia de Tiumen, etc.), o que tienen una industria desarrollada (República Tatarstán, República Bashkiria, provincia de Samara, provincia de Sverdlovsk, etc.). Estas repúblicas y provincias figuran en la lista de entidades federadas que son donantes para el presupuesto federal.

En lo que respecta a las inversiones extranjeras, todavía no se ha alcanzado un volumen suficiente para incentivar el desarrollo de la mayoría de las entidades federadas; también se distribuyen de forma desigual. Las inversiones directas de capital foráneo en Rusia se concentran en más del 80% en cinco de las entidades federadas rusas, las más prósperas. La mitad de esas inversiones quedan en la provincia de Tiumen, rica en hidrocarburos, y en la capital, Moscú.

La política del Estado en materia del desarrollo regional se hace más eficiente y responde al objetivo básico que es nivelar la situación socioeconómica de las entidades federadas. Sin embargo, sigue siendo enorme la diferencia que existe entre las entidades federadas, donde apenas doce de ellas, principalmente las productoras de materias primas, son las que generan aproximadamente la mitad del PIB. Existe la diferenciación de los sujetos de la Federación de Rusia en cuanto al volumen de la producción industrial. La distancia entre las diez entidades con el nivel máximo de producción industrial per cápita y las diez con el nivel mínimo es muy alta. Los más altos ritmos del crecimiento de la producción industrial (más de un 120%) en los últimos años se han registrado en las siguientes: Sakhalin, Kaliningrado, Briansk, República Mariy El, República de Adygueya y República de Cabardino-Balkariya. Se destacan los territorios ricos en gas y petróleo debido a la alta productividad del trabajo en el sector de la extracción. El volumen mínimo de la producción industrial fue registrado en la República de Tyva, la República de Daguestán, la República de Kalmikia y en la República de Ingushetia.

De manera especial, al desarrollo territorial de Rusia contribuye la creación de las zonas económicas especiales (ZEE), a las cuales en el año de 2005 se les dió una base legislativa e institucional. Ante la necesidad de acabar con el predominio de los sectores extractores en la economía nacional y buscar nuevos puntos de crecimiento, Rusia comenzó a aplicar dichas prácticas, muy extendidas en a nivel mundial. El Estado federal y las autoridades regionales crearon en las ZEE la infraestructura necesaria y establecieron una serie de privilegios aduaneros y fiscales a los inversores. La producción o transformación de recursos minerales en las ZEE está prohibida, de manera que se orientan a la actividad industrial y a las innovaciones. El Estado implementa un sistema de medidas legislativas con el fin de proteger los derechos del inversor, siendo éste el rasgo distintivo de las nuevas ZEE; donde el periodo de funcionamiento de estas zonas es de 20 años, terminado el cual dejarán de aplicarse las ventajas fiscales, garantizando la propiedad al inversor.

Existen ZEE de diferentes tipos, entre las que destacan las: técnico-innovadoras (utilizando la infraestructura de los centros de investigación operativos); industrial-productivas, turístico-recreativas y portuarias. Las zonas del primer tipo se dedican al desarrollo de los artículos con alto valor agregado de conocimientos, incluida la fabricación, pruebas y comercialización de las partidas experimentales; así como se centran en el soporte logístico, sistemas de ensamblaje, procesamiento y transmisión de los datos y prestación de servicios en materia de mantenimiento de tales productos y servicios. Las ZEE de segundo tipo se dedican a la fabricación de mercancías. La ley de las ZEE prohíbe desarrollar en el área de la zona determinadas actividades empresariales: explotación de los recursos naturales, producción de metales, transformación de la chatarra de metales ferrosos y no ferrosos, fabricación y procesamiento de las mercancías sujetas a restricciones, salvo turismo y motos.

Los residentes de las ZEE gozan de las facilidades administrativas, aduaneras y de un régimen fiscal muy simplificado. Ellos están exentos de pagar el impuesto a la propiedad durante los primeros cinco años y durante los primeros años de actividad empresarial tampoco deben pagar impuestos corporativos. Además, se redujo casi a la mitad la tasa de contribuciones sociales, del 26% al 14%. A iniciativa de las autoridades regionales, los residentes de las ZEE no deben pagar los tributos locales. Para los residentes de zonas industrial-productivas se han suprimido las limitaciones que impiden el traspaso de pérdidas al año siguiente y no se aplican los aranceles a la importación de los bienes de equipo y otros productos.

La única autoridad gubernamental en estas zonas es la representación de la Administración Federal, que se encarga de la acreditación a las empresas y cumple con todas las demás funciones de los órganos estatales. A los efectos de eliminar las barreras administrativas, un escollo tradicional para el desarrollo de las actividades económicas, se aplica el mecanismo de “ventanilla única”.¹⁴

A partir de 2005 se comenzó con la creación de seis zonas económicas. Las primeras cuatro zonas están destinadas a actividades de carácter técnico-innovador: 1) San Petersburgo, para la investigación científica y fabricación de productos informáticos y herramientas analíticas; 2) Dubna (región de Moscú) para el desarrollo de tecnologías físico-nucleares; 3) Zelenograd (región de Moscú) para el desarrollo de la microelectrónica; 4) Tomsk, para el desarrollo de nuevos materiales.

Las dos zonas destinadas a actividades industriales-productivas funcionan activamente en las regiones de Lipetsk y Tatarstán, donde compañías rusas y extranjeras instalaron sus modernas plantas de producción. Por ejemplo, gru-

¹⁴ (www.rosocz.ru).

po “Merloni” de Italia, en la zona de Lipetsk, realiza un proyecto para la producción de electrodomésticos y muebles. En la zona de Elabuga (República de Tatarstán) están ubicadas las compañías que se especializan en la fabricación de componentes automovilísticos, así como de productos de alta tecnología para la industria petroquímica. Las empresas extranjeras tales como “General Motors”, “Toyota”, “Caterpillar”, “Mando” y otras, están trabajando en esta zona. La superficie destinada a este tipo de zona no supera los 20 km². Con el fin de garantizar la entrada de las inversiones productivas y estratégicas, el residente de la ZEE industrial-productiva debe efectuar inversiones no inferiores a 10 millones de euros, desembolsando un millón de euros durante el primer año a contar desde la firma del acuerdo correspondiente.

Tras la creación de estas seis islas de economía liberalizada, el objetivo es que esta práctica se extienda a otras regiones del territorio ruso, de manera especial en Siberia y el Extremo Oriente. Además, dió inicio la construcción de zonas enfocadas a actividades turísticas y portuarias, motivando con ello la inversión extranjera y la creación de puntos de crecimiento económico-social.

Para fortalecer la política territorial, el gobierno ruso aprobó el concepto de la nueva estrategia del desarrollo socioeconómico hasta 2020, que esta orientado a las entidades federadas, mediante el sistema de apoyo público a las entidades territoriales que componen la Federación Rusa. Para la ejecución de esta política se ha creado de manera especial el Ministerio del Desarrollo Regional de la Federación de Rusia.¹⁵ Según la estrategia mencionada antes de todo serán financiadas desde el presupuesto federal diversos proyectos de infraestructura. La idea es fijar una serie de entidades federadas básicas, en las cuales podrían concentrarse los recursos financieros, administrativos y de gestión, mientras que las provincias receptoras tendrían ayuda únicamente para cubrir los compromisos sociales. La estrategia implica que el apoyo a las entidades federadas locomotoras podrá estimular también el desarrollo de los territorios subvencionados.

VII. Clima de inversiones

Durante la última década del siglo XX, bajo la influencia del periodo de la transición, en Rusia se hizo patente la obsolescencia moral y física de su potencial industrial. El desgaste de los equipos industriales en muchas ramas superaba un 50% y era muy bajo el coeficiente de la renovación de los fondos. Rusia necesita inversiones directas en la modernización de la mayoría de sus industrias, de igual modo que hacen falta nuevos equipos y tecnologías

¹⁵ (www.minregion.ru).

modernas. En estas circunstancias, de 2003 a 2008, el crecimiento económico ha sido soportado por los inversionistas, donde los ritmos de crecimiento de las inversiones en capital fijo, en 2007, se ubicaron en el 20%. La crisis financiero-económica internacional ha detenido este proceso temporalmente.

Los inversionistas internacionales están revisando los mercados (incluso el de Rusia) en la búsqueda de los mejores proyectos de inversión. Bajo las condiciones de la crisis mundial, su mayor preocupación esta vinculada a cómo evitar los riesgos, por lo que ellos prefieren mas seguridad y liquidez de las inversiones en relación a las ganancias. Entre los principales tipos de riesgos que evalúa el inversionista ante de tomar su decisión se encuentran: los riesgos políticos, macroeconómicos, corporativos y operativos. En este sentido, los riesgos políticos en Rusia son mínimos, dada la importante estabilidad de su economía de mercado, la previsión de las decisiones del gobierno, la democracia multipartidista con la dominación del partido “Rusia Unida”, su estable política externa (Rusia es un activo participante en organismos y foros internacionales y no participa en conflictos bélicos), y su sólida base jurídica.

Los riesgos macroeconómicos a largo plazo son mínimos: su política monetaria es estable; su política fiscal y presupuestaria también son estables; su comercio exterior tiene un saldo positivo; la moneda nacional es fuerte; las reservas internacionales grandes; y mantiene un ranking inversionista favorable.

Por otro lado, los riesgos corporativos en Rusia son previstos. Las empresas nacionales cuentan con una experiencia de casi 20 años de trabajar y desarrollarse en las condiciones del mercado. El sistema bancario ruso posee diferentes instrumentos para asegurar los riesgos de las compañías. Existe la posibilidad de revisar las historias crediticias de las compañías rusas y su legislación vigente permite resolver las controversias en los tribunales y ofrece a los inversionistas extranjeros un régimen nacional de inversiones, con algunas excepciones en materia de seguridad nacional.

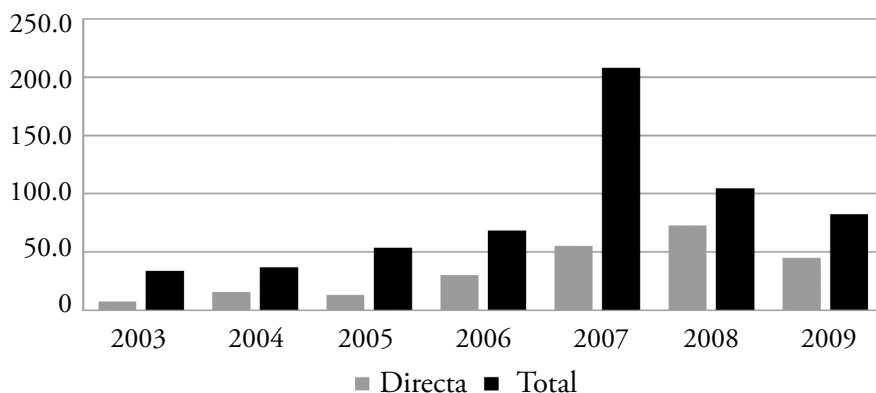
Los riesgos operativos son iguales que en otros mercados. Los resultados de los negocios dependen de la experiencia de las contrapartes que llevan, preparan y cumplen los contratos. El personal de negocios: los directores y los empresarios rusos tienen alta calificación, energía y responsabilidad. El idioma de las negociaciones no es un riesgo operativo para hacer negocios con Rusia. Hay muchas escuelas de idiomas extranjeros y es fácil encontrar un traductor preparado.

Sin embargo, el desconocimiento de la realidad rusa, en ocasiones inhibe las decisiones de los inversionistas extranjeros para trabajar con este potente mercado. Según una encuesta de opinión sobre los riesgos de las inversiones en Rusia, en comparación con otras economías, 37% de las compañías que ya invierten en Rusia consideran estos riesgos “más que promedio”. La encuesta de las compañías que plantean venir al mercado ruso muestra que de ellas, cerca del 60% considera los riesgos “más que promedio” en relación con otras economías.

La evaluación de la opinión sobre la rentabilidad de las inversiones en Rusia, en comparación con otras economías, muestra que entre las compañías que ya invierten en Rusia, más del 50% la consideran “más que promedio”. La encuesta de las compañías que plantean venir al mercado ruso muestra que de ellas solo el 15% consideran que la probable rentabilidad de sus inversiones pueda ser “mas que promedio” de otras economías. En relación a estas encuestas es muy interesante la conclusión del Director Comercial de la filial rusa de una compañía española de material eléctrico (“Simon Holding”), quien señala que Rusia es un mercado fundamental para el crecimiento de la firma, no solo por el potencial de un país que esta en pleno proceso de desarrollo, sino porque los márgenes de beneficio son hasta 10 veces más que en Europa occidental.¹⁶

Rusia esta ganando la confianza internacional tras dar signos de estabilidad política y hacer frente a sus compromisos económicos. El stock de inversión directa extranjera alcanzó en 2007 la cantidad de 52,5 mil millones de dólares. En la aceleración de las inversiones, el papel principal lo desempeñó el crecimiento de la demanda de inversión en el sector petrolero y de gas; la industria alimenticia y en el sector inmobiliario. Sin embargo, la crisis financiera internacional influyó considerablemente en las decisiones de los inversionistas respecto al mercado ruso. El volumen total de las inversiones extranjeras ha caído de 104 mil millones de dólares en 2008 hasta 82 mil millones de dólares en 2009.

Gráfica 3
Inversiones extranjeras en Rusia, 2003-2009.
(Miles de millones de dólares)



¹⁶ El Exportador, mayo 2006, p.30.

Rusia resulta extremadamente atractiva para las inversiones en diferentes sectores vinculados, incluso en el sector bancario, donde la rentabilidad de los activos supera en un 50% la media del sector. En Rusia crece la presencia de tales instituciones financieras como la americana “Citibank”, la alemana “Deutschebank”, “State bank of India”, “Bank of China”, la italiana “Intesa”, etc. Estos bancos han seguido adelante a pesar de que se han impuesto cuotas que limitan la inversión de capital extranjero en el sistema bancario ruso. Esto se debe principalmente a la mayor capacidad de los bancos occidentales, que además presentan un gran interés por conseguir los segmentos más rentables del mercado, como lo es el de los servicios corporativos; por supuesto que también se prevé su expansión al sector hipotecario y depositario.

La presencia de los bancos extranjeros provocará una disminución drástica de los ingresos de los bancos rusos, muchos de los cuales se verán obligados a transferir sus operaciones de capital a las regiones de Rusia. Las ventajas de la aparición de sucursales se verán en la diversificación y en la mejora de la calidad de los servicios bancarios, además de una disminución del precio del dinero para la población y para las empresas en general. La economía rusa sigue una imagen de riesgo que asusta a algunas entidades financieras occidentales. Sin embargo, el principal riesgo que están corriendo es el de perder el tiempo y dejar de aprovechar la oportunidad de establecerse en el importante y estratégico mercado ruso.

La recuperación de Rusia, después de la crisis financiera internacional, se refleja en el incremento de las inversiones extranjeras. Las inversiones extranjeras en la economía de Rusia en el primer trimestre de 2010 aumentaron un 9,3% en relación con el mismo período del año anterior, y sumaron 13,1 mil millones de dólares.¹⁷ Según los datos de marzo de 2010, el acumulado capital extranjero en la economía rusa sumó 265,8 mil millones de dólares. Entre los principales países inversores figuran Chipre (52,2 mil millones de dólares invertidos en la economía rusa), los Países Bajos (43,3 mil millones), Luxemburgo (36,4 mil millones), el Reino Unido (20,5 mil millones), Alemania (20,3 mil millones), las Islas Vírgenes (15,4 mil millones), China (10,2 mil millones), Irlanda (9,1 mil millones), Japón (8,5 mil millones), Francia (8,0 mil millones de dólares). Los principales destinos de las inversiones extranjeras en Rusia son la industria manufacturera, el comercio por mayor y por menor, la extracción de los recursos minerales, las operaciones con inmuebles, transporte y comunicaciones, y la actividad financiera.

Las inversiones de Rusia, acumuladas en el extranjero, alcanzaron los 65,7 mil millones de dólares. En el primer trimestre de 2010, desde Rusia

¹⁷ (www.rosstat.ru).

fueron invertidos en el extranjero 22,7 mil millones de dólares, un 15,2% más que en el mismo período de 2009. Entre los destinos principales de las inversiones rusas figuran Chipre (15,9 mil millones de dólares), los Países Bajos (14,4 mil millones), Estados Unidos (6,7 mil millones), Suiza (6,2 mil millones), las Islas Vírgenes (4,3 mil millones), Bielorrusia (2,3 mil millones), el Reino Unido (2,6 mil millones), Austria (1,5 mil millones), Luxemburgo (1,2 mil millones) y Gibraltar (1,0 mil millones).

El clima de inversiones en Rusia y su crecimiento económico, influyen considerablemente a la estabilidad de la economía internacional. No es casual que Moscú, junto con Nueva York y Bruselas, estén en el marcador del tiempo del programa informativo “Euronews”, lo que una vez más hace subrayar que el mundo de negocios verifica sus decisiones con las horas de Rusia.

VIII. Proyecciones internacionales

La crisis global económico-financiera ha mostrado un alto nivel de la interdependencia de diferentes países, economías y naciones; así como las compañías transnacionales e instituciones internacionales. Según el premio Nobel de Economía, Paul Krugman, “todos estamos en un mismo barco. Si queremos terminar con la crisis, necesitamos irnos a otro planeta. Podríamos decir que ese otro planeta son los países emergentes...”.¹⁸ Uno de estos países es la Federación de Rusia que juega un papel muy importante en la solución de los problemas globales de desarrollo de la humanidad. Rusia juega, por ejemplo, un papel fundamental en la solución de los problemas de cambio climático, ya que posee territorios naturales intactos (22% del ecosistema del mundo) y ocupa el tercer lugar en la emisión de gases invernaderos.

Las presidencias de Vladimir Putin, y posteriormente de Dimitri Medvedev, estabilizaron al país, no solamente desde el punto de vista político, sino que significativamente mejoró su situación macroeconómica y se formó una imagen positiva del país como destino de inversión ante la comunidad internacional. Asimismo, en Rusia se ha creado un clima favorable para inversiones y se construyó un país democrático con una legislación adecuada a estándares europeos modernos. Los últimos 10 años, gracias a la gestión estatal racional y los cambios sustanciales de la política nacional y regional, se ha logrado un notable mejoramiento de los índices socio-económicos del país. Los altos precios de petróleo, el crecimiento de la demanda interna, la gestión racional de los recur-

¹⁸ El Economista, 12 de noviembre de 2010..

Los presupuestos, la solidez de la base macroeconómica, han sido los fundamentos que han garantizado en este periodo, los altos ritmos de crecimiento del PIB. En este marco económico, Rusia se convirtió en el segundo productor de petróleo y el principal exportador de gas en el mundo; ocupando de igual modo el séptimo lugar en la producción mundial de oro y el segundo en producción de diamantes. Todo lo mencionado justifica el potencial de Rusia como uno de los motores del crecimiento de la economía global.

Rusia amplía las relaciones con otros países para reconstruir el sistema financiero internacional y prevenir otras crisis. Por ello, Rusia participa activamente en el G-20, además de estar incorporada al Grupo de los países más desarrollados del mundo (G-8), y pertenecer a los principales organismos financieros y económicos internacionales, como el grupo BRICS.

Rusia, igual que otros países BRICS, experimenta el mismo descontento respecto al orden actual mundial, compartiendo el principio de un mundo multipolar, la primacía del Derecho Internacional y la igualdad y soberanía de los miembros de la comunidad internacional. Las perspectivas de Rusia como país euroasiático están vinculadas con toda Europa y Asia Central. Su papel es determinante en la CEI, por que tres cuartas partes del PIB de este grupo es generado por Rusia.

A la humanidad le espera un mundo multipolar en el que Rusia se acrecentará si toma el camino de la modernización. Sin embargo, en Rusia también hay muchos problemas de desarrollo. El actual modelo económico que se sustenta en la exportación de hidrocarburos genera tan sólo 1,7 millones de empleos bien retribuidos y condena al resto de la población a una vida de miseria, además de privar a la gente de estímulos para un mayor incremento de su nivel educacional y productivo. La desigualdad regional y social es atribuible también al vigente sistema de instituciones públicas que se ocupan de redistribuir los ingresos, ya que actualmente carecen de incentivos claros para respaldar a los sectores no vinculados al sector energético.

La economía rusa todavía no está bien diversificada; su producción de artículos de alta tecnología está débilmente desarrollada y la mayor parte de los ingresos provienen de la venta del gas y del petróleo. Los altos precios de los hidrocarburos están sosteniendo a la economía y los inversionistas, aunque ven que puede invertir con éxito, siguen tropezando con algunas barreras administrativas, falta de transparencia y un alto nivel de corrupción. Su paulatina disminución de la población, de igual modo, es una de las tendencias negativas que influyen en su desarrollo, por lo que las posibilidades de su diversificación serán difíciles de lograr antes del 2020. Se pronostica que Rusia se desarrollará más lento que los demás BRICS, pero su prosperidad a largo plazo es evidente.

IX. Bibliografía

Calduch Cervera, R. ,*Las relaciones de Rusia con la Unión Europea y Estados Unidos. - Influencia de la nueva Rusia en el actual sistema de seguridad.* - Ministerio de Defensa de España, 2010.

Dueñas, A., “Rusia: una alternativa para las relaciones internacionales de México.” en *La Cuenca del Pacífico: alternativa para la política exterior de México*, México, 2010.

Informe sobre la gestión del Gabinete en 2009 ante la Cámara Baja del Parlamento ruso 20 de abril de 2010.

“Movimiento hacia las inversiones y el desarrollo”/ Moneda Única en *Negocio Internacional*, núm. 55, 2006.

Sánchez, A., *Rusia y la geoestrategia del Ártico*, ARI, 63- 2010

Sánchez, A., “La dependencia energética europea de Rusia” en *Información comercial española* (842), 2008.

Shkolyar, N., “México: estrategia del comercio exterior en el camino de la crisis” (en ruso) en *América Latina*, núm. 8, 2010.

Shkolyar, N., “Crisis fiscal del estado ruso: la nueva etapa del periodo de la transición” en *Papeles de Transición*, núm, UV, 1999.

Shkolyar, N., “Reformas económicas en Rusia: estrategia e ejecución” en *Quaderns de Política Económica*, UV, 1997, núm. 3.

<http://sp.rian.ru/img/>

<http://www.oficinascomerciales.es/icex>

The World Factbook 2009, www.cia.gov

www.gks.ru

www.rosstat.ru

www.worldbank.org

<http://www.rosuez.ru>